

PRECIO EN LA CAPITAL

Suscripción por un mes	\$ 0.30
Número suelto	\$ 0.40
+ franquicia	\$ 0.10

El mar chumoso rajoy
De todos los de mi oficio
Pues, hago salir de quicio
Al que mira, por do voy.

Per mis chistes y mis cañas
Vidá palos y pedradas,
Se agasairá carcajadas,
Y de otros tristes lamentos.



PRECIO EN LA CAMPANA

Suscripción por trimestre adelantada	\$ 0.60
Número suelto	\$ 0.80

T como soy impasible
Caso en una cosa discarria.
Al todo le digo barro
Y al torpe digo bagual.

Pues, nadie podrá escapar
La gorda que yo tengo,
Y si lo intento, lo portugua
Muy mal rato va a pasar.

ADMINISTRACION: CALLE 25 DE MAYO 427

Administrador: Carlos G. Sorin

LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DEL ADMINISTRADOR

AVISO

La Empresa de este periódico ha resuelto trasladar su Administración a la calle 25 de Mayo 427 para poder atender con facilidad en estos asuntos que se relacionan con este.

Al mismo tiempo, ruega a sus numerosos suscriptores que no reenvíen el número con puntualidad, se sirvan dar aviso a esta Administración.

EL ADMINISTRADOR

Murmurando...

El general Ventura Rodríguez, uno de los miembros del Consejo de Estado que por motivos particulares habrá presentado renuncia de dicha cargo, lo ha retirado, accediendo de este modo, al pedido que lo hicieron algunos de sus amigos.

En realidad, que una inteligencia tan despejada como la del general, haría mucha falta en las filas de su partido, y de ahí que sus amigos se hallan «preparados» para que retira su renuncia.

Don «Miliciano» Muñiz, el militar Notable, más notable que los que componen el Consejo de Estado, se ha dirigido por medio de carta a la prensa, que desde hace varias días viene ocupándose de su probable retiro del Consejo, por motivos de disgustos tenidos con el señor Cuatas, y según él, jamás ha pensado en tal cosa, no teniendo ayorodeso que él acompañe hasta el fin de su gobierno, (como bien dice el Chofideron en su popular organo) a tan buena gente.

Lo mas curioso del documento, es la firma, que demuestra lo lejos la habilidad de su autor, que es el mismo general, y que es lo único que ha escrito en la carta-denuncia; no porque no tuviera capacidades de redactarla, sino porque sus demás ocupaciones no se la permitían.

Este distinguido gobernante (para el churascado) es uno de los más calurosos odiadores con que cuenta el partido colorado en el Consejo, con excepción hecha del simpático doctor Esteban (a) Túlio Freire.

Que dos lunveras! Dicen nos asista!

El asesario ha fracasado, y era lo que se esperaba, tenía quererdeso, pero al poco patriotismo de algunos miembros del Consejo. Los blancos,

que seguían lo tratado en el pacto de paz, y sancionado por la ex-dictadura, bordillitas debían obtener de la próxima legislatura treinta y cinco bancas entre senadores y diputados y de esa cantidad serían repartidas trece para los constitucionalistas extrajudiciables otras tres los colorados, quedando el resto de una sola mayoría de unas quince bancas para estos últimos.

Pero este arreglo era muy difícil inviaria soluciones satisfactorias, existiendo en el Consejo personalidades muy ambiciosas y que únicamente piensan en el porvenir de su partida, sin preocupsarse para nada de lo que sucede en la política general de la Republica, que son las únicas que sirven con estos tristes.

Era éste el motivo de cesar, no sólo al amigo, y emprender una nueva era, olvidándose completamente los antiguos errores, que es la causa principal de estos desacuerdos.

El resultado de los trabajos ha sido que los blancos codicieron un palmo sin pretensiones —según ellos justos—, ya los colorados adjiraron una llanura que la ley le corresponde a sus adversarios.

Los valores en la Bolsa, con estos motivos han continuado bajos, y son muy difícil conseguir llegar a los precios altísimos con que hasta ahora se venían cotizando todos.

Volveremos a perder lo recuperado desde el mes de Febrero? Pienso bien, señor Cuatas, y no se dejó embarrar por algunas de sus visajecas, que no picaran más que en el trámite de su cassa; «la ambición al turco».

El nuevo rambo político ha marcado la felicitación de todos los guardias civiles, que del dia a la noche han transformado en elegantes guardias del orden.

Antes, sus alzamientos, pobres en demasia, les hacían codir ante el roce de servicio y era muy extraña oírles que no llegara algún guardia civil, que el ligado por el capuchón a la fidelidad, abandona su servicio; mientras que ahora se alimentan de mejorado establonamiento, y éstas que antes parecían dientes escapados de la sección, ahora aparecen «cendiados» salid.

Hay alguno que de tan hermoso que se ha puesto a producir la envíado a guisa jirones que prueban de la permanencia en las espaldas de sus casas, segundas y más acridas la humareda de don Juan Lindal.

Quedase ultimo que pisan dejar,

EL PRIMER ENGAÑO

Fué buena penitencia... Senti entom- [los ia, rabia, dolor, tristeza, espanto, confusión y distintos sentimientos que casi a la locura me llevaron... Cosas muy naturales. Mi alma de niño fué para el golpe civil, sereno blando que permitió al puñal llegar al fondo y destriar lo que se ensentó al

[paso] De modo que era un suizo la vejería que yo pensaba en parecer encanada, y meciéndola las frases amargas, vicio, mala que pasión, los besos falsos de la divina loca, tantas veces abiertas, como fue, sobre mis labios!... Todo infantil y doblez!... Senti que el [alma se revolvió ante el cruel engaño, y dejó el bando de su herido

clase de náuseas al corazón Regalar... La vida era imposible para su heridor que pedía la lía y el estremo, y a tracción, por sorpresa y en motivo santo el golpe incomprendible y här-

[barro] Precisamente morir, —porque la muerte significa el olvido y el descanso, y una existencia acojonada es cosa que siempre sobra,—fui... a obre- [titulo] Y... ¡hay que morir! me dije mucha [veces

en el iris valor de un espartano, sintiendo ese orgullo de una idea incompatible con los pocos años.

Rápidamente que deshice el vien- [los almas] fieste extinguida sin que diera castro... Es tan vida exuberante cuando se siente que hay vida exuberante para todo!

Fué aquello... el sarapanga que seco [malo] y hincó surjal al hualeo del remontado jinete que yo el mundo atravesó de cristales rotulados.

La rula crisis transformó mi espíritu hacia el mundo más fuerte, aunque más [malo] y con la ilusión de quedarse todo

sin prudencia al amor... es darlo al dia- [blo] lo de sólo lo justo para hacerle

agradable, poético y simpático, y, sin salir de mi egoísmo nimio, sin un hombre por ejemplo afuera.

...y que naturalmente creció de abo- [ra] el dolor y la angustia del pasado y ante que los brasas que recién salen a gloria, aunque resultan fuertes, ay por que es el dolor de la evanescencia y la tenebrósidad de aquél engaño:

Luis de Arellano.

MAGRAS

Cada uno se llama como puede ó como le dejan.

Y que un hijo legitimo ó auténtico—que era lo que decía él y su padre—de usar el apellido paterno y materno, y hasta el salutario ó falso de los otros, ó por exceso de bajeza en la denominación personal.

El hijo versátil, siquiera, de Magras jamás habrá de apellidarse Magras.

Claro es que el apellido parece un tanto raro.

Y hasta semejante en los buenos círculos del Madrid... oímos.

Pero no hay más que transigir, como transigimos con Magras «todas sus relaciones».

Eso sí; del apellido hanca mate, para arreglarse á la escena ópera, y siempre que hablan de él ó en él dicen «El Magras».

En fuerza de costumbre, como se oye llamar así desde que salió al mundo del comercio, o sea a los ochos ó nueve años, hasta nuestros días, y ya es cosa de cuatro lucas cuatro lustros cumplidos —que ahora—, el mismo título de «magras» de su apellido.

Y cuando algún juez o cualquier otro amigo le pregunta, es su respuesta:

—¿Cuál es la gracia de usted?

El responde sin vacilar:

—Manolo el Magras.

Eso de preguntarle algún Juez tiene su explicación.

Magras es de la curia, casi, casi. No de la romanía, para la castellana, puede decirse.

—Esto —según él— escribebiente del escribiente de su procurador, como si dijéramos de «reporter de la casa» ó «escribiente».

Escribir con economía, en las hachas, pentos, comas y demás, aunque no con tanto asco como recomienda.

Su letra no es letrero de adorno preclamante, aunque lo parece, ni empática para, por esa que el Magras sea castizo, sino cruzada de arriba y abajo.

Manolo se enreda y se bolla solo... un tanto ó lo que se pida, y para escribir una minuta, suspendemos ó dos minutos, es un decir, ó tres ó cuatro á las que quieren escuchar, sale lo suficiente el muchacho.

Como de bien que sumeasé á paradero en 4 hachas, se mis parentesco, y ésta es mi hija, digármelas así, que el que se supone en la Patria, pueda ver las hachadas con la poeta que de pasa el procurador en jefe.



Es decir, no lo pasa una peseta, que se la da; porque con ver pasar una peseta no podría vivir el muchacho.

El Margas es un buen español, aunque con cada letra, y van buenas aditadas a la lista de "crees bárbaras", como el dios... y al Señorito y al bel N. P. U., de Xeró y a todo lo bueno.

Poco, la amada de Manzó, es una choca como todas las cholas de su clase pero de las más generosas en el ramo.

Casa para afuera, en el levar de oíser para sílo para dentro.

La muchachada una presiónida fuera, de corcho, de andares, ésta todo lo que Días cría, según la mamá de Paca, una criatura sencilla reticulada; vamos, semejante al ramo de la noche, que dice las poetas se-cen-ces.

Paca es mendita, pero muy apetitoso para cualquier Margas y más para cualquier gordo.

Conoció a su Manzó pasando por la Carrera de San Jerónimo, en la vía pública en la "Vía Appia".

«Qué como la llegó a sacar!

Solo llegó donde a ver»

Lo mismo que Jimena a Rodrigo Díaz de Vilar, según Fernández y González.

Se vienen, se hablaron, se encajen-y se dieron el sínconfinamiento.

El declavo si su amada y a la sorda se escribieron de número ó de mérito y sentires dispuesto á dar té de maldad... ¡Un depositario de la política no ha de guardar cuidadosamente la de su novia!

Cuando ésta la veía con algún legajo abrazado se decía, lo mismo que "sorda":

—Fijos son los toros. Escríbelos es.

Pero con estas guerras que desgraciadamente sostenemos no hay aviso seguro.

Cuando menos lo tiene una muchacha, se encuentra verde política para casa de los padres.

El Margas se ha salvado por ahíra es una tabla.

Ha ido en su lugar al servicio un vecino, hombre de bien reseñado, como no vivía de otra cosa.

Va a estar allási vive estafadura el señor Ramón.

¡Pobre hombre!

La verdad es que no habrá más un padre que no sea un pésimo dízimo.

Por treinta pesos adelantados, esto si ha salido "endando" para allá, ó como sea, el señor Ramón.

¡Un honroso de resente y dos años!

Me parecio que es de agradores el favor de un hombre que está en lo mejor de su vida.

¡Qué suerte la de Margas!

Pasa la azora, la suegra de mamá-potteria, también.

Y el señor Ramón se juega su vida para salvar a Manzó.

Antes de cerrar este artículo—supongamos—ha sabido que, fin, irá a ultimarse el Margas.

Como que ha desaparecido el señor Ramón con los 30 pesos actuales del embarque, por más que habla quien aseguraba haberle visto sobre cubierta.

Pero denúnsis.

Es de servir por la Pasa, que se verá si consigue, supongo sea accidentalmente, y sin Margas.

Eduardo a/c Palacio.

los trabajos de conciliación

Sobre este interesante asunto, poco podemos adelantar á nuestros lectores.

En la última reunión que hubo en casa del señor Llamas fue breve, porque habían escasas noticias que comunicar sobre el desempeño de las tareas distribuidas en la reunión anterior.

Sin embargo, segun otros informes, se encuentran serias dificultades para reunir las negociaciones del sacerdozio.—De conformidad á lo que dijo ayer el diario oficial, los colorados insisten en que deben permanecer por base, para el reparto de bancas legislativas, la preparación actual del Consejo de Estado... Esta solución, á su vez, entraña otra resistencia inverosímil en el directorio del partido nacional.

La constitución será imposible con esa reciproca disposición de ánimo. Al tendrán que ceder ambos partidos uno se decide á producir en el país la más amarga desconfianza, comprometiendo su suerte en pugnacisísimas aventuras.

Confiamos todavía en los últimos esfuerzos del patriotismo.

PICADILLOS

Felicitamos á los caballeros de la empresa del Tranvía Oriental.

Próximamente tendrá lugar una reunión de todos los gerentes de las tranvías de Montevideo, para caminar ideas respecto de la conveniencia de reemplazar los caballos de tiro de los trenes por la tracción eléctrica adaptada á los actuales vagones.

Reiteramos nuestras felicitaciones á los señores emprendedores del Tranvía Oriental y Montevideano.

◆

Allá por Maldonado se han descubierto cosas muy feas. Los colectivistas segun se desprendió de lo que dice "La Bandera Uruguaya", hacen mangas de caprichos con los dineros de las oficinas públicas.

Habrá sido un investigación como resultado se no ha hecho constar oficialmente.

Vereemos lo que á la postre hace. Si es que se hace algo.

◆

Resulta... Resulta que el gobierno brasileño ha reconocido una algarabía que preside el señor Coates.

Resulta que han sido vanos todos los esfuerzos que sobre ese punto ha realizado el embajador de nuestra legación en Rio Janeiro, señor Dobs.

Resulta que, segun se diceva en su telegrama publicado el miércoles, aquél gobernó es muestra indeciso.

Y resulta, finalmente, que esto ya resulta muy posado.

◆

Le agradece la estrechez de su agujero á quien escarabajo polvorero y, atascado de mis anchos horizontes, tendiendo al fin las vibradoras alas, disparado salió por esos montes en busca de otra vez y doceñas galas.

Pero luego volvió por el atajo, y aquéllos que esperaban maravillas, al verlo hacer las mismas poterillas, dijeron: "es el mismo escarabajo!"

Este prundo, lector, que los insectos se equivocan también en sus proyac-

◦

Vuelve con insistencia á discutir que va a presentar renuncia el Jefe Político de la Capital, Sr. D. Rufino T. Domínguez, á causa de un disgusto habi-

do con el señor Presidente Provisional.

¡No será fabricada esa noticia como otras tantas que correan, por los colores de triste recordación colectiva!

Dicho son capaces, con tal de ver, dignatarios de los cuestas!

SONETO

Quiero vivir amando sin medida y dividiendo amblemes y dolores; quiero al morir llevarme tus amores, que su dolorío del alma, ó la otra orilla.

Quiero ver mi esperanza abrumada desparecer tus ojos soluctores, y querer, esas suardientes respuestas hallar, la fórmula imaginé perdida.

Dijo que los ensueños de mi mente quedan por siempre entre tus risas (presos); arrastrame contigo á la corriente de placeres, escatos y embelos, y hazme vivo á mi amar eternamente te con la dulce cedaza de tus besos.

Ricardo Calvo.

Ahora que ha pasado

Dijo á ustedes, en secreto, que me da mucha vergüenza ver andar por esas calles, con motivo de las fiestas, hombronecos como castillitas con fa la media perna y rizos, cintas y lazos y espuelas y botones.

Pase lo de los distros, porque de alguna manera se han de divertir las gentes al llegar Carnavalenses; pero que á momo de rumbo se la meta en la cadera, ponras encima unas sayas y andar luciendo unas medias

y finge coquetería como una desventada, falso diríctivas propias de las hijas de Eva, es sospechoso, etc., (carambala, posiblemente expresaría la idea!) —decidamente— y contrario á la decadencia.

Se comprende que, si un hombre conoce la lujuria de querer dar sus briznas ponéndole una cara,

se planta una estera sucia, se planta una colcha vieja, y sin su vista de payaso con escuchas de tércica,

sin tal que bajo la colcha, ó al traves de las esteras, se conozca, ó se advine la virilidad, la fuerza...

por el que que las esquaguz las pantorrillas desdela, y aunque de mestizadas se contiene con las hechuras y, borla turbando, quiere lucir las formas, demuestra que cambiaria de sexo como en mano esterigera.

Que se lo ocurra un manecobón ponerse unas barbas negras mandibular, cota de malla, casco, y escudo, y espuela,

ó membrillo de catifa y calzado costoso, y chiripa con visibles alambiques, pañuelo y laja de seta,

avivios de guerrero, de bandolín de la sierra, de petrincote, de chaleco, y con su traje, gehirnalizado.

Pero ¡ay! es muy lastimoso que «audaces jóvenes tengan tendencia á la feminita, porque es muy mala tendencia, y mientras siguen los momos

con ligas, corda y pañeras, durante aquellos tercos que engastarán la tierra.

Silvano Delgado.

Prevenidos á los agentes, que con este numero viene un trámite, lo que se la ruga no demore en enviar el impreso.

Correo de El mas Chismoso

Candilia Dionisia (Treinta y Tres) De Laureano Manzi, recibió un trámite adiós.

AL PÚBLICO

La empresa de EL-MAS CHISMOSO avisa á todos sus suscriptores que descomienzan, de los que, no sabemos con quién, se han constituido en recopiladores de numeros atracados de nuestro periódico.

Advertimos al mismo tiempo que no se abone ningún recibo, ni se atienda ninguna reclamación, sino lleva el sello correspondiente a Admistración.

AVISOS

SE VENDE

La Confitería y Café del Pista, situada en la calle 18 de Julio número 26, entre Andes y Coronel... Para tratar en la misma confitería.

Impronta La Nueva Central

Calle 95 de Mayo 427

MONTEVIDE

Es esta imprenta se hace todo clase de trabajos tipográficos.

Todos se envía los materiales de impresión, tales como tipos, papeles, tintas, etc., y se envía el resultado en el menor tiempo posible.

Por teléfono 23 de Mayo 427. — Impronta La Nueva Central

PARIS SASTRERIA

M. XIMENO

CASA DE CONFIANZA

Calle Andes número 177 y 179

Ha recibido el sorteo de numeros de verano MONTEVIDEO

JUAN LARA

La Vida Montevideana

REVISTA SOCIAL ILUSTRADA

LITERATURA Y BELLAS ARTES

Aparece los Domingos

Periódico indispensable para las señoras. Cada trabajo literario escritos expresamente por los primeros literatos nacionales y extranjeros.

Revista mensualmente una elegida pieza de óperas medias.

Tres figurines y crónicas de modas, en su portada y rosadas societas.

Precio: 20 cts. mensuales

Zapatería La Montevideana

DE VICENTE AITANZO Cia.

110 CALLE SORIANO

En esta casa encontrará el mejor trabajo de zapatería, fabricados en completo surtido en calidad de hombres, señoras, y niños.

Gran especialidad es calzado de Luis XV y piñel... La casa hace sobre el público que trabaja sobre medida ó domicilio.